

CRONICA.

VELADA FUNEBRE EN HONOR DEL DOCTOR D. RAFAEL LAVISTA.

Solemne é imponente estuvo el acto fúnebre que en memoria del Dr. Rafael Lavista, se efectuó anoche en la Cámara de Diputados.

Concurrió el Sr. Presidente de la República y el fué quien presidió la velada, que dió principio á las ocho y cinco minutos. El salón de sesiones de la Cámara, bañado por la luz que dejaban escapar las pantallas verdes y los focos eléctricos y las bujías estéticas de la enorme araña central y de los candelabros y arbotantes, ofrecían un severo aspecto.

El decorado estaba en armonía con el carácter de la ceremonia. En los remates de los palcos ondeaban bambalinas de merino y franjas de este mismo paño cubrían los antepechos, llevando en cada tramo guías de follaje y coronas de laurel.

Un gran cortinaje negro cubría la pared del fondo, destacándose en el centro sobre un gigantesco resplandor de tela amarilla, la alegoría de la muerte.

Á la derecha de la plataforma, sobre un catafalco cuadrangular, se levantaba un pedestal de dos cuerpos, rematado por un busto del Dr. Lavista. Como atributo se destacaba el símbolo de la Medicina.

Una palma pendiente de una corona de laurel, cruzaba diagonalmente el pedestal.

La comisión nombrada de antemano, introdujo al salón al Primer Magistrado de la República, en tanto que la gran orquesta ejecutaba el Himno Nacional. A la derecha del Sr. Presidente tomó asiento en la plataforma de honor el Sr. Ministro de Justicia é Instrucción Pública.

La orquesta, distribuida en el centro del Salón, llamaba desde luego la atención por el gran número de ejecutantes de que se componía, perteneciendo todos al Conservatorio Nacional de Música, y estando bajo la dirección del Sr. Rivas.

El "Angelus" de Massenet, fué el primer número del programa.

En seguida el Sr. Doctor D. Juan B. Hernández, á nombre de los profesores de la Escuela Nacional de Medicina pronunció un discurso lleno de imágenes brillantes y de elevados conceptos en loor del maestro.

El "Adagietto", de Bizet ejecutado por los instrumentos de arco, ocupó el tercer lugar del programa.

Se escuchó después el discurso del Sr. Dr. D. Joaquín Vértiz, en nombre de la Academia de Medicina, y una Marcha Heroica de Bethoven de grandes efectos orquestales.

El Doctor D. Manuel Domínguez, como representante de la Cámara de Diputados, llevó la palabra. Hizo el panegirico más completo del señor Doctor Lavista, narrando sus luchas de estudiante, sus nobles ambiciones y sus heroicos esfuerzos para llegar á la Magistratura, su método claro para hacer fructuosa la enseñanza, su amor por las nuevas doctrinas, su constancia en el estudio, su habilidad de operador y sus tendencias para reformar los métodos y dar al traste con las antiguas prácticas.

El número que siguió al discurso del reputado médico, causó gratísima impresión en todo el auditorio: fué el "Ave María" de Otello, que con verdadera inspiración cantó, acompañada de la orquesta, la distinguida profesora Doña Antonia Ochoa de Miranda.

El programa de la velada se cerró con la composición poética del señor Diputado D. Jesús E. Valenzuela.

Al retirarse el Sr. Presidente, la orquesta tocó de nuevo el Himno Nacional, haciendo honores militares una Compañía del 24.º Batallón que, con bandera y música, se había situado en el pórtico de la Cámara.

El palco intercolumnio de la izquierda fué ocupado por la familia del finado.

En los asientos del anfiteatro estuvieron los Profesores de la Escuela Nacional de Medicina, los miembros de la Academia, la mayoría de los médicos de la capital, los miembros de las agrupaciones científicas, Diputados, Senadores y representantes de la prensa.

La velada terminó á las diez y media.